

Nuestro lema

Nosotros queremos la libertad de hecho y no de nombre, estas es, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades siempre que éstas no lesionen el derecho de los otros y queremos la abolición de las clases sociales que ahora se combaten entre sí, para armar la gran clase de los trabajadores fraternizados.

APARECE TODOS LOS JUEVES

*Toda industria antigua y moderna ha sido siempre medio de explotación funesta, ejecutada bajo forma de engaños sobre los individuos, a provecho de una infima minoria parasitaria, en detrimento del pueblo productor.*

**TERESIO BOVÉ**

(Coop. T. 742, Central) NUM. 106

282-ARTER-282

Seccion	Bs. Aires.	Aries.	282.
»	Maritima.	Aries.	282.
»	Rosario.	Rioja	1318
»	Mendoza.	Calamarca	50
»	Cordoba.	25 de Mayo	94
»	Santa Fé.	Cordoba y 9 de Julio	
»	La Plata.	calle 55 N.	476
»	B. Blanca.	Soler	146
»	Tucuman.	Muñecas.	12
»	Paraná.	Concordia	19
»	Salta.	Alvarado.	560
»	S. del Estero.	Salta	376
»	San Juan.	Mendoza.	24
»	Fujuy.	Otero	182

UNIÓN COSMOPOLITA DE MOZOS.—  
San José N° 27. Montevideo.

Los hechos se aclaran debido á la deducción que de ellos se hace, y al conocimiento del porque, y para que sirven; al mismo tiempo que antes de ponerlos en practica, se prevee su resultado:

No sucede esto con los mozos de la R. Argentina.

De un tiempo á esta parte se viene notando en todo el gremio de la Región una especie de *epidemia* podemos llamarle, declarando Boycotts, á todos los vientos, sin resultados prácticos y beneficiosos para los mismos.

Las declaraciones platónicas que hasta ahora han hecho los mozos al declarar dichos Boycotts no reportaron ningún beneficio moral ni material.

No dieron, ni produjeron beneficios morales los Boycotts declarados por los mozos en contra de las diferentes casas del ramo, por las siguientes razones.

Porque al declarar un boycott, debe de tenerse en cuenta, que se esgrime una arma, que al mismo tiempo que perjudica a aquel contra quien se dirija, enardecas los ánimos al que los tiene dormidos o decaídos y lo que hemos hecho hasta aquí fue esgrimir, esa arma, no teniendo suficiente fuerza para manejarla; ni los componentes del gremio bastantes conocimientos técnicos para emplearla, y es por estas causas que en vez de reanimar al mozo á esgrimirlo y á buscar su perfeccionamiento, lo induce á la desmoralización y á la despreocupación de los asuntos en general que podrían servir para diñificar en algo nuestro gremio.

Y no dan resultados materiales hoy por hoy, porque el gremio está organizado con mucha deficien-

cia, existe una infinidad de hombres aptos para el trabajo, ó no aptos, dispuestos á remplacearnos en cualquier momento, así que lo que hacemos al declarar un boycott, es ir contra nuestros mismos intereses, es decirles á los que alcanzarán á comprender lo que es el Boycott; á tí, te está prohibido trabajar en aquella casa, al mismo tiempo que se le dice al que no lo conoce ó lo quiere desconocer, tu puedes trabajar libremente, nadie te vá á estorbar, y esto todo no conduce á ningún beneficio sino perjuicio material.

Tal es lo que viene sucediendo en algunas Secciones del Sindicato que poco a poco no tienen a donde trabajar, dividido á que ellos han declarado el Boycott á una buena parte de las casas; coibendose así de poder ganarse el sustento diario por ellos mismos, es por esto que no reporta beneficios materiales el declarar un Boycott en el sentido de no trabajar en una casa cuando no se cuenta con probabilidades de éxito y con una buena parte de compañeros dispuestos por todos los medios á nuestro alcance, á prohibir que otros trabajen.

Declaremos Boycotts, en buena hora; pero tengamos en cuenta, que esos boycotts en vez de beneficiar á la colectividad si se hace como hasta aquí la perjudican.

## Otein

La infantil mentira ya casi dos veces milenaria vino una vez más a visitarnos.

Así viene todos los años á época fija á trahernos un poco de alegría y de consuelo dicen ciertos filósofos—á trahernos un poco más de ignorancia—y de mentira diré yo que no soy filósofo.

En todos los ambitos de la tierra se aparece, lo mismo va á visitar al soldado herido que muere lentamente abandonado en la nieve de un campo de batalla, que al altivo potentado que la festeja rodeado de cortesanas y entre el estampido seco del Champagne lo mismo se insinúa en la cabaña miserable de las estepas heladas del norte, que en la humilde choza de los países torridos lo mismo en la barca del pescador que en el palacio suntuoso.

Por sobre la humanidad que duerme y sueña con tiempos mejores, ella tiende su gran vuelo trayéndole el paliativo de una mentira, de una de esas piadosas mentiras con que las madres adormecen a los niños; los niños felices ellos a quien tal vez noche buena haya traído un poco de felicidad verdadera, felices ellos que pueden deslumbrarse ante el cuento fabuloso del niño Dios y su burrito, y que detienen un momento el llanto en presencia de los misteriosos juguetes que encuentran

en la chimenea al lado de sus zapatitos.

Nosotros, los del taller, los de la fábrica, los de la tierra, los del dental, nosotros, el grande, el innumerable rebaño los que hemos edificado los palacios y las ciudades, los que hemos desmontado y fecundizado los campos, los que hemos dejado jirones de nuestra carne en todos los abrojos de ese gran camino que se llama la historia y jirones de nuestra alma primitiva, pegados a todas las filosofías, nosotros, digo, no tenemos ni podemos tener noche buena.

Al finalizar el año nos damos cuenta que somos siempre tan miserables, tan desgraciados, tan agobiados como antes, pero no importa hacemos como los niños, nos dejamos engañar por la vieja mentira y festejamos un acontecimiento imaginario, cuyas promesas de redención no han llegado a hacerse efectivas para nosotros, la festejamos aún que más no sea con un poco de alcohol disfrazado con nombres diversos; y, recién al otro día cuando tenemos que encaminarnos hacia el ineludible trabajo, nos damos cuenta de que hemos sido unos niños... casi iba a decir unos imbéciles, y que la (noche buena) como todos los dogmas, como todas las viejas creencias no ha sido para nosotros mas que una mentira, una mistificación.

*Pablo Brú*

*Los artículos firmados vinculan únicamente la opinión del autor.*

A la rutinaria hora partimos de la monótona Montevideo, con cielo sereno, la mar tranquila semejando un gran lago cuyos límites se pierden en el horizonte.

Proa al oeste, cuarta al norte, el vapor surca velozmente las aguas, y yo, surco con mi mirada la extensión del espacio contemplando la grandeza infinita de Natura, siempre bella, siempre atractiva, emocionante.

Contrastaba la belleza de aquella noche serena y apreciable con sus millones de estrellas, con la escena que se desarrollaba en la proa del buque: una infeliz mujer, un andrajado, que se dejaba manosear por algunos de los tripulantes y pasajeros, que como ella, han perdido la noción de la dignidad, ó que quizá jamás la han tenido....

Contrastaba la magnificencia que presenta Natura en esas noches poéticas, el ritmo de tantos astros que apenas apercebimos en calidad de puntos luminosos en la obscuridad de la noche, y que forman la vida lactea en su extensión infinita, con aquellos andariegos gusanos que



Introduciendo la jovialidad en la conversación, les propuse que se ahorraran el trabajo de hacer bajar a tierra al mayordomo, mozos de primera, cocineros, etc., no "permi-tiéndoles" que subiesen abordo.

—Y todas estas ideas—les pregun-to—no sería bueno que Vdes. las hi-ciesen públicas en nuestro periódico?

—Si Vd. nos las escribe...  
—Se hacer tan mal ese trabajo...  
—Lo entenderíamos lo mismo; y lo que se agradece es la buena voluntad.

—Perfectamente; traigan tinta, pa-pel, una lapicera... y todas las demás herramientas.

—Esas las tiene Vd. — contesta uno.

—¿Cuales—le pregunto.

—Pues, las ideas.

—Verdad, amigo, que con papel, tinta y lapicera no se hace lo que se quiere. Se precisa también de las ideas.

Y de principio y fin a estas líneas al compás del ritmo que producen los colosales pulmones del monstro que triunfante sobre las aguas del anchuroso plata, nos condujo al puerto de Buenos Aires.

UN PASAJERO

**Cobranza A los compañeros que se encuentran en los Bañerios y en la campaña, y que desean abonar las mensualidades, pueden hacerlo por intermedio del correo remitiéndolos por bonos postales directamente al Tesorero.**

## SECCION URUGUAYA

### Alma Revolucionaria

Cuando se toma la pluma, hay que estar dispuesto a decir algo que no se haya dicho ya; porque entonces de nada sirve cansar la atención del lector.

Esto lo comprenden perfectamente todos los escritores; ya sea un genio, ya sea un gran talento, o aunque no sea más que un pequeño talento: todos buscan la novedad; y por buscar la novedad, dicen muchas veces ciertas cosas, que sería mejor que se contestaran con recorda-r al título de repetición, lo que ya dijeron otros.

Así no sucedería lo que sucede a me-nudo, esto es: que si fulano dejó que para conseguir tal objeto determinado era necesario subir hasta la cima de la montaña, y entonces, que no tiene otra cosa que decir, dirá que basta con solo llegar a la meta, o que no se necesita subir nada, y que se puede conseguir quedándose en el llano. ¡Oh ilustre víctima de la novedad!

Me sugiere estas reflexiones el artículo que A. García Carpiñero publicó en el número 105 de El Sindicato, el cual dice entre muchas otras cosas que nosotros los trabajadores no tenemos necesidad extrema en estudiar profundamente estas teorías (anarquistas, socialistas y liberales).

Para buscar el mejoramiento deseado, no porque sea necesario, que lo es, sino porque seríamos aburridos los más de ellos al querer poseer en propiedad esos conocimientos, aparte de que los más analfabets todo se los hace cuesta arriba.

Más adelante se lamenta también de que en Montevideo estén tan atrasado el obrero: ¡pues bien! eso es debido, única y exclusivamente, al hecho de que en Montevideo existen muy pocos socialistas y anarquistas de verdad.

Los primeros que han formado las organizaciones obreras y que han inducido al obrero a resistir a los atropellos del capital, como así mismo a reclamar aumento en el jornal y disminución en las horas de trabajo, fueron los socialistas y anarquistas.

Los que han formado la lucha de clases y han dado al obrero una aspiración; los que han buscado despertarlo, organizarlo, y darle una capacidad revolucionaria la más elevada posible, fueron también esos mismos anarquistas y socialistas; esos a quien hoy, las aso-

ciones obreras, después que han conseguido tener un poco de fuerza, niegan su utilidad tratándolos de sectarios y de fanáticos, en nombre de un *santo* sindicalismo.

Cuando en 1904 llegaron a Montevideo los deportados de aquí, han sabido encontrar conciencia obrera, porque han sabido también buscarla.

Aquí mismo el movimiento obrero actual no puede compararse a los movimientos de 1902.

¿Y esto a que es debido?

¡Son acaso otros obreros, los obreros actuales? no: los obreros son los mismos, pero les falta los hombres que tenían en 1902, y que los han deportado valiéndose de esa única ley de residencia.

Usted dirá que no le negado la utilidad de los socialistas y anarquistas, pero eso no es cierto. Usted no la habla querido negar pero la a negado. Le supe-dió lo que ya dije más arriba; escribió eso por no tener otra cosa mejor que es-cibir. Se atuvo al detalle y no al con-junto. .... ¡sigamos adelante!

El socialismo y el anarquismo son dos doctrinas tendientes a cambiar esta so-ciedad por otra más justa y verdadera. El ocho solo de que existan dichas doct-rinas, supone lo vicioso de la sociedad actual; porque no podríamos explicarnos el hecho de que un hombre este sano y tenga el médico a la cabecera.

Todos los hombres sufren las conse- cuencias de esta mala organización so-cial; pero el que más la sufre es el pro-letario, porque los otros solo tienen, en ciertos casos, que contrariarse así mis-mo; y esto no puede llamarse tampoco sufrimiento, puesto que de ello les com-pensa el respecto que se rinde a su di-nero, y el placer que experimentan al ver a una turba de lacayos avergonza-dos, ridículamente que se inclinan delan-te de ellos como mansos corrieros en pre-sencia del lobo. Son pues los proletarios los únicos que sufren las consecuencias de la mala organización social.

Del presente, y, por consiguiente, los únicos que sienten la necesidad de cam-biarla. Ahora bien: para cambiarla, se hace necesario un concepto único que pueda unirlos a todos, lo que hoy Striner llamaba burlescoamente "un sombrero para todas las cabezas". A falta de un concepto existen dos: el socialismo y el anarquismo: ambos se disputan la su-premacía, pero eso es que son rivales, pero en el fondo, están de acuerdo, por-que ambos quieren destruir la sociedad presente; y esto es lo importante, porque la sociedad futura, se organizará de acuerdo con el grado de adelanto que posea la humanidad.

Se hace pues necesaria la propaganda anarquista y socialista entre los obreros, esta propaganda, tienen que efectuarla los obreros mismos, porque el burgués, no la va a efectuar, puesto que está sa-tisfecho.

Para propagar el socialismo y el anar-quismo, tienen que conocerlo profunda-mente, porque si no ¡cómo se arreglarán para enseñarlo? y la voz más alta. No solamente tienen que conocerlo sino que tienen también que comprenderlo, por-que se puede conocer un cosa sin com-prenderla. ¡Como es la filosofía de Kant! —preguntó una vez a un amigo—¿lo conozco,—me respondió—¿La comprendes? ¡Cá! ¡Ni jota!

Y así también pueden conocer el so-cialismo y el anarquismo sin compren-derlo; y entonces, cuando la crítica hinc-a el diente en ellos, se lleva el viento la convicción.

La culpa de que el obrero este mal, no la tiene el capitalista, el ministro, el militar ni el cura; es la consecuencia del régimen social del presente. Por lo tanto, la culpa la tiene toda la humanidad, ex-ceptuando los individuos que luchan por otro régimen mejor. Pero lo que es in-dudable, es que el que tiene más culpa es el obrero.

El obrero, está tan atrofiado, que es incapaz de conducirse por sí mismo, y como es incapaz de conducirse por sí mismo, necesita que otro lo conduzca; y a lo mejor el conductor se le sube a las espaldas y lo toma las riendas; y a cam-bio de que le guie, tiene que llevarlo en sus hombros. Tal es lo que ha sucedido siempre, y, lo que por desgracia sucede actualmente.

Resultado de esto, que el obrero, para mejorar su condición, tiene que capaci-tarse; y usted le dice que se deje estar, que ya tiene capacidad bastante.

El obrero no podrá emanciparse sin emancipar la humanidad. Todo lo que pretenda hacerse dentro del régimen pre-sente resultará poco menos que vano.

Hoy se declara en huelga y consi-gue un aumento en los salarios, pero lo pier-de en cuanto abandona la lucha por un momento. Y además, hay que tener en

cuenta que las necesidades aumentan a medida que aumenta la civilización; por lo tanto, al aumentar las necesidades, tienen que aumentar el medio de satis-facerlas, y la humanidad en conjunto tiene la máquina, etc., pero todo eso no hace que los productos sean bastante baratos para que el obrero no encuentre dificultad en la vida, y entonces viene la huelga para conseguir un aumento en el jornal; pero si a la huelga no se le da otro objeto, el obrero continuará como á continuado siempre: ganando apenas, lo necesario para no morir de hambre, porque como ya dijimos, si los salarios aumentan, aumentan también las necesi-dades. Nuestro antepasado de las ca-bernas, no necesitaba lo que nosotros necesitamos; el hombre, con su facultad de concebir, a concebido muchos plae-res, y es de suponerse que no se dete-nió en los que existen actualmente.

La huelga, dentro del régimen actual, es un contrapeso, que se le opone al avance del capitalismo; sirve para hacer que se considere al obrero como hombre y para que no carguen más sus hombros; puede decirse también, que en cierto mo-do, sirve para aliviarlo un poco, como ciertos remedios sirven para aliviar una enfermedad, pero no para curarla.

Nosotros tenemos la fuerza; como la locomotora que podría tirar ó no tirar por el tren si se condujera ella así mis-ma, pero como no se conduce, tiene que caminar aunque no quiera.

Hay que hacer, pues, que esta fuerza pueda encontrar en sí orientación, hay que hacer que adquiere un cerebro y una voluntad, y después de eso, podrá caminar en una dirección ó en otra; lo necesario es que ella sea capaz de diri-girse así misma. Es necesario pues que el obrero sea instruido; es necesario que cierre á su «yo» las puertas del vicio, que sea hombre y no máquina, que de-dique todos los días una hora, — nada más que una hora, — al estudio, y que busque estar al corriente del movimiento de las ideas, de los descubrimientos de la ciencia, y de los problemas que agitan á la humanidad que exigen pronta so-lución.

Porque, tal cual está hoy la humani-dad, ¡es compatible con un sistema so-cial verdadero, en el cual todos tendrían que velar por su perfeccionamiento gra-dual! ¡No habéis encontrado durante el transcurso de vuestra vida, un elevado número de individuos que se sienten or-gullosos de no ocuparse más que de su trabajo, y que miran con desdén á los que se preocupan de la marcha de los acontecimientos, porque comprenden que si van mal ellos sufren las consecuencias como cualquier mortal!

Y no ha surgido en nuestra mente, al contemplar a aquellos individuos, la idea del caballo ó del burro, que tan poco se preocupan más que de caminar cuan-do le dicen «arre...», ó de poner el lo-mo cuando quieren cargarlo; pues bien; en cuanto la mayor parte de los obreros sean así, no hay que esperar emancipa-ción, porque en cualquier sistema social habrá individuos de carácter y tenden-cias autoritarias, que buscarán someter bajo sus órdenes á todos los cobardes y a todos los indiferentes, y el que crea que se puede hacer mucho dentro del régimen capitalista, está en un error la mente, porque la armonía en la so-ciedad depende, del equilibrio que exista entre la producción y el consumo; como en el individuo la salud del organismo, depende del equilibrio de la nutrición y secreción; ó en otros términos: del equilibrio entre la asimilación y desasi-milación, si asimila más que desasimila viene el empuje, y en la sociedad se llama crisis industrial; aunque en reali-dad no es crisis industrial sino crisis de consumidores, si el organismo desasimi-lamos que asimila, viene el debilita-miento paulatino, y en la sociedad la carestía, el hambre y la miseria.

Actualmente, se produce y nada más; como decía Juan Grave, se produce para hacerse rico, no para consumir; los pro-ductos se acumulan en los almacenes, y si alguno los compra bien, si no los compra nadie, se pudren, y una vez que están pudridos se tiran á la basura, aunque muchos pasen hambre. Tal cual esta organizada, la sociedad actual, no podrá seguir por mucho tiempo; como todo organismo vivo, lleva en sus en-trañas la muerte; las revoluciones no se paralizan ni se aceleran, lo único que se hace es preparar al pueblo para estas.

Hacen falta hombres que sean capa-ces de llevar á todos los cerebros atro-fados, conceptos nuevos, y estos mismos conceptos harán rebeldes.

Hacen falta hombres que tengan su-ficiente valor para desafiar á todas las persecuciones; que sepan despreciar á todos los conformistas y cobardes que se inclinan ante las tremendas injusticias; hombres que tengan alma grande; alma revolucionaria! Si, obreros: es necesario

dejar de ser un micro-hombre para ser un hombre entero; es necesario así mis-mo hacer esfuerzos por acercarse, no al superhombre de Nietzsche, pero si á un superhombre más humano. Hay que de-jar el vicio para dedicarse al estudio.

Cuando tu espíritu haya dado un pe-queño paseo por el jardín de la ciencia, podrás saludar á esa filosofía que debe su vida á la experiencia de cientos de siglos de opresión y á los consejos de charcos inmensos de sangre.

Y cuando al dirigir la vista por la cos-tra de la tierra, se aparece á tus ojos algún hecho como el que se desarrolla en la autocrata Rusia, pueblo de leones, de bandidos y de cobardes, sabrás gritar con desovoltura: ¡viva la anarquía y entonces serás un alma grande, un alma revolucionaria.

JOSÉ MACBIRA

**Los componentes de la Sección B. Aires: Si quieren abonar sus cuotas mensuales, sin necesidad de esperar al cobrador que los visite, pueden hacerlo directamente en la secretaria, durante las horas que ella permanece abierta.**

### ¿A donde vamos?

Si se quiere es una pregunta inne-cesaria pero forzosa; escritos están nuestros ideales claros concisos y evidentes, pero he ahí que su inter-pretación no está clara ni cosa que se parezca y si no bien claro lo justifican los hechos de las catorce secciones que componen el sindicato.

Casi podría asegurar que en nin-guna se llenan las formas legales para cumplir el programa que se ha trazado, en la misma sección Bue-Aires, existen á no dudarlo dificul-tades para llevar á cabo su realiza-ción llamo la atención y pongo por ejemplo esta sección por que es la que está en mejores condiciones para llenar su cometido; así que si donde existe y tienen asiento por un lado el C.F. y por otro la sección mas numerosa se presentan dificul-tades que no serán en las demás se-ciones por eso hemos visto y se des-arrollan á cada momento luchas que á nada conducen si no ha mi-norar nuestra causa tambien estamos palpando que en nuestra administra-ción muy poco nos interesamos los unos al llegar á hacer administra-ción vienen buscando liquidar asun-tos personales y otros fines que á la colectividad nada interesan, los otros aceptan los cargos por figurar y el asociado cuando hay una asam-blea muy poco se preocupa de mi-rar lo que se discute y la: más de las veces ni concurre; todo esto es perjudicial para nuestra causa es necesario que nuestros ideales sean los mas puros y todos pongamos nuestro esfuerzo y nuestra intelligen-cia en bien de nuestra institución dándole mas vida haciendo mas fuerte su organismo y con esto algo nos ha de llegar á nosotros tambien.

Voy ahora á demostrar lo que al principio de este artículo he dicho respecto á la interpretación de nues-tra carta escrita analizando hechos que á mi juicio traen como se ve-rá esta diversidad de criterio.

Por un lado tenemos una gran cantidad de patrones de nuestro gremio que mira nuestra institución algo así como un peligro social y á la vez creen que nuestras miras son aniquilatorias á ellos mismos! ab-surdo grandioso; que el obrero mo-zo se organice que busque su me-joramiento moral y material en una palabra que luche por conseguir el puesto que le corresponde en el fes-tin de la vida eso no puede ser ni en contra del orden social ni en



contra de los intereses de nadie, eso saben lo que es defender lo nuestro propio. Si esto es un delito ellos hacen mucho mejor pagándolo porque su dominación data de mas tiempo.

Ahora toca a los segundos, esos están dentro de nuestras filas son nuestros compañeros entre ellos hay dos clases unos concientes y otros inconcientes; los primeros son los mas peligrosos para estos los deberes sociales son un mito el compañerismo una irrisión, es claro ellos buscan otra cosa, su alma no siente las dulces emociones de su emancipación moral, en cambio están alerta para sacar tajada en cualquier momento; por eso vemos con frecuencia llegar a secretarios estos compañeros y en lugar de informarse de asuntos de importancia para el gremio, se ocupan de si X fué a tal servicio o J a tal otro y así sucesivamente terminando por decir si el sindicato no me da trabajo yo no sigo mas; como si el delegado o la sociedad tuvieran la culpa de que haya exceso de mozos; un caso tenemos ahora en esta sección veinte y ocho compañeros sin trabajo, forzoso será que una parte demore en ocuparse porque las extras en este tiempo escasean y plazas efectivas están todas ocupadas ¿se puede hacer cargos en este caso a la sociedad ni al delegado? La contestación huelga absolutamente no pues ello obedece a otras causas muy fáciles de explicar hace algun tiempo escaseaban los mozos y no sucedía lo que en la actualidad, pero conveníamos entonces que por esto el sindicato sigue adelante su programa y tanto los concientes como los inconcientes tienen el deber de que su criterio dejando de un lado la conveniencia personal se fijen en propósitos mas elevados con esto haréis un bien a vuestra institución y saldréis ganando vosotros mismos así lo exige el buen sentido.

MARIO GARCIA

Córdoba, 31 de diciembre de 1906.

NOTA.—Si los hombres con criterio y conciencia, como Vd. dice, son perjudiciales, ¿que busca V. hacer con sus artículos?...  
La Redacción.

Los compañeros que no reciban el periódico lean a bien de notificarlo a la Secretaría indicando su domicilio.

## FIESTAS

Año tras año siempre lo mismo. ¡Qué monotonía! En la misma fecha, en igual sentido, sin variación; la única novedad que se nota es la degradación cada vez más manifiesta, cada vez más arraigada a la actual sociedad; a este régimen corrompido por la rutina, por el vicio y por la ignorancia, que desborda en diversiones ilícitas, perversidades e inmorales fingiendo alegría, que no existe, por medio de las excitaciones del alcohol y al contacto de seres que a pesar de ser humanos solo tienen para manifestar diversión la degradación personificada.

Para esto se celebran fiestas todos los años en la misma fecha, sin saber porque, sin un motivo razonado, por simple rutina; porque la naturaleza no tiene días preferidos, pero los hombres si, como si los hombres no forman parte de la naturaleza, como si su estado alegre o triste no fuera hijo del estado de la

naturaleza y de su contacto con ella.

Los hombres tienen días para estar alegres, poco importa que su estado natural no se lo permita, buscarán la alegría y el gozo dejen entre las excitaciones de la química alcohólica y las finjidas caricias de una mujer inmunda.

¡Perfida sociedad! ¡maldita tradición! ¡cuanto mal haces a esta pobre humanidad incapaz de entenderse! y tu más que nadie rutina asquerosa eres la culpable, tu que tienes avasallados los pensamientos y los corazones impidiendo que conciben prosperos ideales y nobles sentimientos, tu que atando la humanidad al pasado le impides marchar hacia un porvenir de alegrías naturales y de amor sincero.

Maldita mil veces sea tradición estúpida, rutina incipida y te desprecio, te abomino, porque eres el brutal pasado; yo amo el porvenir.

Solé

A los componentes de la SECCIÓN MARITIMA: todo compañero que pueda ó quiera recibir el periódico y toda la demás correspondencia emanada del Sindicato, puede remitir a esta redacción calle y numero, adonde se le puede enviar.

## SINDICALISMO CONSCIENTE

Uno de los problemas que más debe interesar a los trabajadores es, a no dudar, la cuestión social. Es este un asunto en que todos los partidos políticos echan el diente para llevarse algún trozo de programa sociológico a su boca; todos pretenden resolverlo, ofreciendo su panacea, a la que se agarran como el naufrago a su tabla de salvación.

Y esta gran mayoría de ilusos, esclavos del salario, creen a pies juntos que la mercancía que estos sociólogos arrastran les ofrecen es la mejor, es la redentora, es la que emancipará de la ley del salario y de lo oferta y la demanda al explotado del taller.

Atender, seguir admirando a todos esos políticos que os ofrecen la revolución social — por entregas — con el concurso del sufragio universal, fabricando leyes protectoras para los trabajadores en el Parlamento; otros creando patronatos obreros, cooperativas, juntas benéficas ó Institutos de reformas sociales; continuar alucinados por la charla jaucesca de esos mercachifles de ideales. Que mientras escuchéis sus panaceas y sigáis sus prudentes consejos, la burguesía se mofará de vosotros y seguirá usurpando lo que por ley natural os pertenece.

Este es el halagüeño porvenir que os espera, si continuáis admirando, incensando, erigiendo monumentos a héroes, charangas carco-republicanas-socialistas; si seguís ese tortuoso camino de la mentira, de la duda y de los diferentes sofismas políticos.

Si deseáis lograr algo práctico en el camino de vuestra emancipación social, ingresad en los sindicatos obreros, donde luchan frente a frente el capital y el trabajo; este es vuestro deber, este es el de todo trabajador que desee su libertad y la de todos los hombres.

FRANCISCO MIRANDA

Barcelona, 27/11—906.

## Informe del C. F. sobre

J. Panal ex—Tesorero del C. F.

Existiendo indicios vehementes de que el Tesorero del C. F. José Panal se había fugado con un fondo perteneciente al Tesorero del C. este celebró reunión extraordinaria el día 20 de noviembre de 1906 a fin de verificar la exactitud de esta suma resultando que se da lectura a una carta donde este confesaba haberse apropiado de dinero que pertenecía al S. de M. reconociéndose deudor por la suma de ps. 399.58.

He aquí la carta:

«Compañeros del C. F.

Habiendo dispuesto de un dinero que no puedo reponer hoy, me ausento de esa localidad. El importe que adeudo son ps. 399.58 que abonaré en cuanto me sea posible.

En la creencia de que vuestra justicia ó castigo no se exteriorice hasta los míos que dejo casi abandonados los saluda.

JOSÉ PANAL

Rosario, Noviembre 1906.»

En vista de esto el C. F. por mayoría nombró a los comp. Delegados por Santa Fé y La Plata a fin de que efectuaran un minucioso registro en el libro de caja y demas comprobantes para verificar el monto total de lo defraudado.

Llevado a cabo su cometido por los compañeros nombrados resultó que lo total del fraude asciende a ps. 409.70 folio 60 del libro de actas y 17 del libro de caja de este Consejo.

Estos datos vienen acompañados de un informe que el C. F. constituido en sección lo firma existiendo en el folio 17, 18 y 19 del libro de caja el original.

Ahora bien: muchos son los compañeros que enterados indirectamente de este hecho quizá critiquen la actitud del C. F. al no darlo a la publicidad pero existían razones para hacerlo así.

Nadie ignora hoy en nuestro gremio la prueba de desunión que nos ha dado la C. S. negándonos solidaridad y haciendo manifestaciones que bastante nos han perjudicado.

Y que también estábamos próximo a realizar un festival que hubiese sido un fracaso y todo esto en el preciso momento que sucedía el acontecimiento de que nos ocupamos.

Y si nosotros precipitando los acontecimientos hubiésemos publicado en nuestro semanario este hecho nos habríamos criado una situación bastante critica.

Hoy y a raíz de haber recibido de José Panal la cantidad de 100 ps. a cuenta de lo que adeuda, este consejo cree llegado el momento que el núcleo de asociados que forma el sindicato conozca los hechos y no seamos tachados de encubridores de hechos de esta magnitud.

EL C. FEDERAL.

## DESDE SAN RAFAEL—MENDOZA

DESPERTAR COMPAÑEROS DE LA EMPRESA JUAN RISSO

Con una inocencia completa, tratan de imponerse a la Emancipación Obrera, la mayor parte de los compañeros de esta, que trabajan en la Empresa Riso.

Vamos a los hechos.  
El día 23 de Octubre del corriente año pido. fui a trabajar en la mencionada Empresa en el Coche Comedor. Trasandito; a los pocos viajes, ya mi regreso, se me presenta el señor encargado del Buffet y me dijo, que tenía una Comida que servir y yo fuera a servirla, la contestación más fue la siguiente, que no era mi obligación de ir a servirla, habiendo Mozo desocupado que la podían servir. El señor encargado, en vista de

la contestación mía, dió media vuelta y dijo que no precisaba Mozos del Sindicato, habiendo Coches Comedores parado y allá se fué, el primero que encontré le dije lo que a mí me había dicho, y estubo sin resistencia ninguna se fué a servir la dichosa comida.

A los pocos días, se presenta por segunda vez al tal encargado y dijo que el Mozo del salón de Extra se le había enfermado y que yo fuera a reemplazarlo hasta el día siguiente; y sobre el puchó, yo le repelí que esas extras a mí no me pertenecían y que para esos Mozos Mozos desocupados del Sindicato a sus ordenes, el muy bue, encargado, dió una vuelta adelante y se dirigió a otro Coche en busca de un... supletario; y apenas lo encontré se lo bajó del Coche, como si lo hubiera comprado, advirtiéndole que dicho compañero como los demás ya estaban de acuerdo; que en cuanto se le presentara algunos del Buffet pidiendo auxilio negarse rotundamente como había hecho yo, pero, hay tienen Compañeros los energicos procederes de nuestros asociados, que cuando están en paz demuestran valentía, presentando proyectos de huelga, en tal ó cual casa; pidiendo 10 Centavos por cubiertos aquí ó allá, disminución de horas de trabajo aquí y aumento de saldos por otro lado; pero cuando estamos en lucha, encuentran miles y miles de inconvenientes para un triunfo y como son en mayoría quedamos otra vez en la nada, pero sin embargo no importa porque los dos procederes de dicho Compañero fueron dos tantos ganados para mí con ser que solamente, para ganar el partido de la gallina solo me bastaban tres tantos.

En los primeros días del corriente mes (parece mentira al narrar) acaeció lo mismo, a fuerza de tanto subir y bajar se volvió acordar de mí pero yo, obrando como deben obrar todo asociado me le disparé, sin que se diera cuenta, y no teniendo a otro a quien bajar, me mandó llamar, yo le volví a repetir que no me tocaba y que pidiera uno si le era de mucho apuro, viendo que tenía suficiente personal al Buffet por los mismos hizo servir al saculento Bonquete al fin los procedimientos de dichos Compañeros me hicieron ganar el tercer tanto.

Al día siguiente me presento a Buffet a tomar servicio y el muy señor Compadre de Carne humana, me llama y me dice que pensaba despedirme porque no defendía los intereses de la Casa cual fué mi contestación; muy bien, del momento que Vd. tiene ignorantes a sus ordenes y los maneja como ovejas, yo no me puedo dejar manejar tan egoístamente explotado y que no me daba un pito si no me quería más a trabajar en su cabaña... pobres Compañeros para que asociarnos para [que luchar, siendo que Vds mismos se toman la derrota, es porque son unos pobres ignorantes]... no olvidemos compañeros, de los proseres de los patronos; de los abusos que cometen con nosotros; pensemos un poco de dejar la vida rastrera que de mucho tiempo atrás somos víctimas; solidariémonos un poquito para así llegar a nuestro deseo; solidaridad, es decir, la armonía de intereses y de sentimientos, la parte de cada uno en los bienes de todos y de todos en los bienes de cada uno, es el único estado en que el hombre puede vivir a propia naturaleza y llegar al más alto desarrollo y felicidad. Lo esencial es esto; constituir una Sociedad en la que la explotación y el dominio del hombre por el hombre sean imposibles.

Que la Sociedad, en otros términos, sea tal, que los medios de existencia y el desarrollo del trabajo sean libres para todos los asociados, que todos sean aptos para cooperar según sus deseos y sus conocimientos en la organización de la vida social.

En una Sociedad así, todo se efectuará de modo que pueda satisfacer lo mejor posible las necesidades de todos, según los conocimientos y las posibilidades del momento...

Ruego Compañeros; olvidemos del todo por todo, de ser llevados al mas inhumano de los abismos, por los explotadores de la humanidad.

HERCULES DEL POZZO

Diciembre 26 de 1906—

## POSTE RESTANTE

Los compañeros abajo nombrados pueden pasar al local social—oficina del delegado—a retirar correspondencia.

L. Martínez—José González Tomé—José Villar—Pedro Torreira—José González—Flores García—José Escribano—Luis Maso—J. Villar—Baltar Manuel—Carlos M. Alvarez—Hermida Alvarez José—Felipe Mayoral—Carlos Vignanes—Cesar Gutierrez—Justo Clere (padre)—Manuel Lopez.



## Marítima

## VARIOS CASOS

A menudo suceden cosas en los barcos que sería bueno que nuestros compañeros nos diesen algunos datos para hacerlos públicos en «El Sindicato», pero sucede siempre lo mismo los esclavos, los burros del trabajo, son los que se humillan y callan, ante esa turba de uniformes que representan sus superiores y luego tienen una lengua para hablar en los kioscos de la dársena en contra de su mismo gremio y de su sociedad, estamos pues, los de a bordo en una situación precaria en vez de levantar el grito y hacer valer nuestros derechos vamos encaminándonos poco a poco hacia el abismo. Observo todos los días a los mozos en esa dársena y no veo en ellos más unión que el orgullo y el antagonismo, todos quisieran ser primeros mozos, ó de comedor esta es una de las ambiciones que sirve de barrera para la unión del gremio, en general.

Otra nueva es ver la cosecha de mozos que don Atilio manda a las plazas vacantes de los barcos, va llegando poco a poco el desecho tiempo en que sin luchar se consiguen algunos de nuestros pisicados derechos esto es si quieren tener otra vez un personal idoneo como asta hace poco tiempo, ahora son pocos los que quedan de ese personal antiguo que supo cumplir muchos años con su deber. Ahora solo vemos una colección que es digna de tenerla en los buques de la empresa [Mihanovich, nosotros nos alegramos de todo esto por que cuando un buque necesita personal don Atilio no sabe lo que hacer, pero todo esto está bien merecido puesto que cuando tenía un personal competente no sabía (ó aún no sabe) darle el puesto que merece, pero es también muy cierto que aquel que es competente no corre hacia el escritorio a ofrecerle regalos a don Atilio y a otros más de la camarilla. Sembró, otro intermediario que vale para cuando de puestos es el caballero don Juan (Bolas ap.) este es el corredor de la dársena y telefonista del escritorio veremos ahora el señor don Atilio la conducta que observa con los mozos del Trío y Paris estos quieren siempre el queso dulce del Uruguay y la travesía y ya empiezan a pedir cambio porque dicen que ne les gusta la mandioca del Paraguay, ahora ya veremos la conciencia de don Atilio, sabremos si los que navegan al Paraguay no merecen también un poco de cambio de línea, en fin ya veremos como siguen estos sucesos que darán alguna alarma en el gremio.

Otra que desearía dar a la publicidad son los hechos acaecidos en el vapor

«Helios». Suspender un mayordomo, y luego al otro día mandarlo a otro barco es cosa que no puedo comprender por que si el zorro pierde la lana, no por eso pierde su mala maña, pero puesto que nada me han enterado al respecto tengo que dejar esto hasta nueva luz.

Otro poco tendríamos que ocuparnos del señor Francisco Ferrari, comisario del vapor «Berlín» este aún no escarmentaba podiendo en público de todas las maneras de proceder, son con esta ya tres veces que su nombre se publica y aún sigue en la misma, hace poco sucedió un caso pero no pude publicarlo por que un señor que empezó a acotarme el suceso no quiso relatarlo por completo por que estaba temblando que fuese descubierto, pero lo cierto es que la escena pasó entre un comisario y un maquinista por razones que el comisario es el guardian de las llaves de los *Watecos* y *Cuartos de baño* y el protagonista a sido el señor maquinista que se presentó en cubierta desnudo por completo para lavarse porque el comisario se encaprichó en no darle las llaves de algún baño, constando que este buque tiene a su bordo media docena de baños, pero solo son para recreo de los señores oficiales. ¿No es vergonzoso que esto suceda en una empresa como esta que quiere ser lo non plus explotadora de los mozos? en fin esperemos nuevos tiempos y entonces todos los papeles cambiarán por completo.

Avisamos ahora a todos los buenos compañeros que cualquier queja al respecto sirvase mandarla a la redacción de «El Sindicato» el cual es el órgano defensor de nuestro gremio, nada se cobra ni se paga, solo se combate por la razón y la justicia que los avaros capitalistas quieren pisotear, este siempre vuestro compañero

ORZAN.

Bs. As., Diciembre 29/906.

## ¿Que amarga es la verdad!

Los lectores en numeros anteriores de este semanario se habrán enterado de mis refutaciones que hacia a un hombre que desde las columnas del Progreso Culinario, queria trajarver los hechos sosteniendo absurdas teorías: siendo mas tarde apoyado en mis afirmaciones por la comisión de redacción de ese mismo Periodico que el hacerse cargo del puesto, pues era recién nombrada, encontró varias deficiencias para subsanarlas tenia que atacar el mal de raíz.

Comprendió esa comisión que el factotum allí dentro era el delegado que ejercia una fiscalización directa en todo.

Y a esta delegación sin miramiento ninguno le sacaron la careta diciendole quien era, pues llegó al colmo de escribir artículos furibundos atacando una entidad gremial y cometió la acción pusilanime de usar prestado el apellido de otro para evitar responsabilidades.

Y ahora esos compañeros concientes que no han querido transijir con imposiciones han sido eliminados del cargo que desempeñaban.

¿Y saben Vds amables lectores quienes han sido nombrados para reemplazar a esa comisión de redacción entre otros varios?

Os lo diré: Luis Freysilard chef del Hotel España y a un tal Buceta el mismo que le prestaba su nombre al Delegado Andrich para que este firmase sus escritos.

¿Que amarga es la verdad!

VERUM

## ¡Año nuevo vida nueva!

Ya se aleja jadeante y sudoroso el año fenecido; un año mas lleno de promesas y esperanzas, viene a visitarnos, arrojando lo pasado y mostrándonos el porvenir, será el año de vida lleno de luz y redentor del pueblo asarlario.

Desechemos con el año viejo nuestras viejas rutinas, alejémonos en todo de las viejas costumbres para entrar de nuevo en una lucha mas amplia, y mas animada, emprendámos nuevos caminos que nos lleven hacia donde se dirigen nuestras aspiraciones, empecemos desde ya, una vida llena de estudios, y no de vicios, que ilumine nuestro cerebro, en vez de oscurecerlo, así viviremos una vida de provecho y digna de ser vivida.

Que el año de 1907 sea el año llamado a destruir los vejámenes existentes en la sociedad actual y encaminarla hacia la era de amor y justicia universal.

M. OLIVEIRA.

Diciembre 31 de 1906.

## Sección Santa Fé

De esta Sección nos comunican que en vista de los abusos que día a día algunos patrones del ramo, vienen cometiendo, con los mozos exigiéndoles trabajos y horarios que están en concordancia con el siglo XVIII y teniendo en perspectiva poner coto a las inhumanas exigencias de esta clase de *resucitados* no mandemos, y al mismo tiempo evitemos, que salga personal para Santa Fé, sin antes consultarlo con dicha Sección; lo que hacemos extensivo a todo el gremio al fin de que este sepa dar cumplimiento a uno de los más altos deberes que la clase trabajadora debe dar cumplimiento: la solidaridad.

## Sección Buenos Aires

La oficina de trabajo permanece abierta desde las 7 a.m. hasta las 6.30 p.m. y desde las 8.30 p.m. a las 10 p.m. Los domingos y días feriados se cerrará definitivamente a las 6 p.m.

Durante las horas que el local permanece cerrado no habrá quien atienda los aparatos telefónicos

## Marmita del Periódico

Recolectado entre el personal del Restaurant Central:

N. N. \$ 0.20; Jaime Sanz 0.20; Magliani Bernardo 0.30; Germani Luigi 0.40; Mouli 0.20; Hilario Bioletto 0.20; N. N. 0.20. Total \$ 1.70.

## El Porvenir y los Sindicatos

Traducido de "Les Temps Nouveaux"

Para EL SINDICATO

En esa organización que me parece racional y sola eficaz para dar al individuo toda su libertad de movimiento, se ve que el sindicato no tiene nada que hacer. Es atacándola, por todos lados a la vez, como la sociedad sucumbirá más pronto.

Solamente, por un defecto inherente a la imperfección humana, cada uno tiende a creer que el método por el elegido es el único eficaz, y pronto lo erige en un sistema, fuera del cual no hay salvación.

Y, después, es tan tenaz en hacerse jefe de escuela, inventando un sistema nuevo. Los ejemplos abundan.

No hablaré de los parlamentaristas, quienes tienen razones «especiales» para querer subordinar toda propaganda a la política.

Se sabe, por ejemplo, que la palabra «colectivismo», en la Internacional, no fué inventada sino para reemplazar la de «comunismo» que se juzgaba demasiado desacreditada por los sistemas autoritarios.

Hoy día, el colectivismo es una doctrina social que no tiene gran cosa de común con el comunismo. Ha bastado inventar la palabra, para que algunos la erigieran en sistema.

Cuando se hicieron las primeras leyes contra los anarquistas, algunos literatos descarriados en el movimiento, inventaron la palabra «libertario», pretendiendo así hacer burla a la ley.

Y, después, el nombre de libertario se empleó al lado del de anarquista. Hasta el presente, no se ha encontrado el medio de construir una teoría nueva. Sin embargo, para muchos, libertario significa otra cosa—poco mayor ó menor—que anarquista. Hay un maliz. El libertarismo no espera sino el profeta que le dará vida.

A continuación de las persecuciones feroces de esta misma época, habiendo sido detenida durante un año la propaganda abierta y puramente anarquista, la actividad de los ácratas se volvió hacia los sindicatos.

Y su propaganda, ciertamente, ha sido eficaz, ya que han conseguido dar vida a los sindicatos que, en otro tiempo, en su mayoría, no eran sino agrupaciones aisladas, sin fuerza, sometidas a los polílicos, y han conseguido hacerlas una potencia con la cual el mundo político está, hoy, obligado a contar.

En cambio, esta nueva ocupación los ha entretenido de tal modo, en su mayoría—no hablo de aquellos que se han dejado absorber por la política—que la propaganda anarquista se les ha hecho extraña. Algunos no están lejos de mirar a los anarquistas como estorbos. Ha habido influencia recíproca. Si los anarquistas han hecho avanzar el sindicalismo, este ha hecho retrogradar a ciertos anarquistas.

A continuación del *affaire Dreyfus*, hubo una ofuscación general por la educación del pueblo. Todos querían educar al obrero. De aquí nació la creación de las Universidades Populares. Esto absorbió otras actividades anarquistas.

Hubo, enseguida, el «neo malthusianismo». Al principio, se trataba del derecho de cada uno de no tener sino el número de hijos que quisiera; la libertad, para la mujer, de rehusarse a las maternidades múltiples, ó simplemente a la maternidad, haciendo figurar otras consideraciones físicas y morales; no tener hijos sino cuando se estaba seguro de poderlos educar, no procrear sino en condiciones que permitieran tener productos sanos, etc., etc. Cosas todas excelentes, contra las cuales no se podía hacer ninguna objeción.

Pero esto no podía satisfacer a sus partidarios. La propaganda facilitaba se ha convertido en un «deber social», en un panacea para todos los males sociales. Se ha hecho la doctrina más reaccionaria que conozco.

En seguida, el antimilitarismo,—que, desde los extremos de la propaganda anarquista, fué, con el astiparlamentarismo, uno de los puntos principales de la actividad anarquista—tiende, también él, a especializarse y a bastarse a sí mismo. Más bien, no es que él se subdivida, sino que está en camino de formar un segundo partido bajo el nombre de «herveísmo». Hasta el presente no hay ciencia, ni fórmula nueva. Pero, con el tiempo, ello se encontrará, no hay que dudarlo.

Si el antimilitarismo tomara una forma activa, predicando la deserción, la negativa a llevar la librea militar, si se propusiera coordinar todas sus fuerzas, organizándose para facilitar, a los que huyen del cuartel

su fuga ó instalación en el extranjero, esto respondería a una necesidad. Pero, no hay más que leer las «Convocatorias», en nuestra séptima página: casi toda la actividad de los grupos antimilitaristas se ha reducido a estudiar el aspartano. Esto podrá tener utilidad, pero, como propaganda revolucionaria, es muy débil.

Y esto no es culpa de tal ó cual concepción, sino de la imposibilidad, para la mayoría de los individuos, de hacerse una concepción filosófica de las cosas: cada uno no ve sino su punto de vista. Esto hace que, también el sindicalismo tienda a convertirse en una doctrina, «a bastarse a sí mismo», como se dice.

Y esto es peligroso: pues obliga a la lucha de todos los días, el sindicalismo será, diariamente, forzado, como ya he dicho, a sacrificar el futuro por el presente.

Después, sabemos que toda mejora que deja subsistente la explotación, el salario no es sino una mejora ilusoria; sabemos que el trabajador, como todos, no será realmente libertado, no encontrará la satisfacción de todas sus necesidades, hasta que no sea totalmente destruida la organización capitalista.

Además, el hecho de poner, a cada instante, el apaga-velas sobre ciertas reclamaciones capaces de impedir la realización de otras menos avanzadas, el miedo de astutizar a una parte del personal que se arrastra a su remolque, serán un continuo obstáculo para que se establezca una amplia concepción del movimiento social en el personal sindicalista, si la impulsión no lo viene de afuera.

Esta tarea es la obra de la propaganda anarquista, que, pareciendo moverse solo en la vaguedad de la teoría y por finalidades más ó menos lejanas, trabaja para que el progreso social no quede estacionario, para que las reclamaciones de los desheredados se hagan oír cada vez más concientes y para que el movimiento no se cristalice en fórmulas que, buenas hoy, pueden ser, mañana, un estorbo.

Y es lo que le sucederá al sindicato, si llega a convertirse en teoría. Como toda teoría, que se cree una panacea, el sindicato querría sobrevivir y perdurar, y se convertiría, de ese modo, en un estorbo para el progreso social.

Luego: facilitemos al sindicato la tarea que le pertenece—y que es importante—pero no olvidemos jamás que la nuestra no lo es menos.

JEAN GRAVE